



OMS publicó informe sobre lesiones causadas por accidentes de tránsito

Cada año, los accidentes de tránsito causan la muerte de aproximadamente 1.25 millones de personas en todo el mundo; entre 20 y 50 millones de personas sufren traumatismos no mortales y muchos de ellos provocan discapacidad; las lesiones ocasionadas en accidentes son la principal causa de defunción en el grupo etario de 15 a 29 años. Esto de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Debido a los altos índices de mortalidad, la OMS publicó un paquete de medidas técnicas

sobre seguridad vial bajo el nombre Salve vidas, basadas en pruebas científicas que pueden reducir de manera significativa el número de defunciones y lesiones por accidentes de tránsito.

A pesar de que los países de ingresos bajos y medianos tienen alrededor de 54 por ciento de los vehículos del mundo, más de 90 por ciento de las defunciones relacionadas con accidentes de tránsito se producen en ellos. Casi la mitad de las defunciones en todo el mundo afecta por esta causa a usuarios vulnerables de la vía pública, es decir, peatones, ciclistas y motociclistas.

De acuerdo con la OMS, los accidentes de tránsito cuestan a la mayoría de los países 3 por ciento de su producto interno bruto, por lo que si no se aplican medidas firmes para evitarlos, se prevé que para el año 2030 serán la séptima causa de defunción.

La recién adoptada Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible ha fijado una meta ambiciosa respecto a la seguridad vial, que consiste en reducir a la mitad el número de defunciones y lesiones por accidentes de tránsito en todo el mundo para el año 2020. Las tasas más elevadas se registran en África y en los países de

ingresos altos, las personas de nivel socioeconómico más bajo corren mayor riesgo de estar involucradas en accidentes de tránsito.

Las personas de entre 15 y 44 años representan 48 por ciento de las defunciones por accidentes de tránsito en todo el mundo. Los varones tienen más probabilidades que las mujeres de involucrarse en ellos: 73 por ciento de las defunciones afectan a hombres menores de 25 años, quienes tienen tres veces más probabilidad de morir en un accidente de tránsito que las mujeres jóvenes.

El aumento de la velocidad promedio guarda relación directa con la probabilidad de que ocurra un accidente de tránsito y con la gravedad de sus consecuencias. Por ejemplo, un incremento de 1 kilómetro por hora (km/h) de la velocidad media del vehículo se traduce en un aumento de 3 por ciento en la incidencia de accidentes con lesiones, y 4 a 5 por ciento en la incidencia de accidentes mortales. El riesgo de defunción de un peatón adulto atropellado por un automóvil a una velocidad de 50 km/h es inferior a 20 por ciento, pero aumenta a casi 60 por ciento si el atropello se produce a 80 km/h.

En casos de conducir bajo los efectos del alcohol, el riesgo de accidente de tránsito comienza incluso con bajos niveles de concentración de alcohol en sangre (BAC, por sus siglas en inglés) y aumenta considerablemente cuando el BAC del conductor es mayor o igual a 0.04 gramos por decilitro (g/dl), y bajo los efectos de drogas, el riesgo de accidente de tránsito aumenta en diversos grados en función de la sustancia psicoactiva, por ejemplo, el riesgo de accidente mortal de un consumidor de anfetaminas es cinco veces mayor que el de quien no consume drogas.

Según la OMS, usar de modo correcto un casco de motociclista puede reducir el riesgo de muerte casi 40 por ciento, y el de lesiones graves más de 70 por ciento. El uso del cinturón de seguridad disminuye entre 40 y 50 por ciento el riesgo de muerte de los ocupantes delanteros de un vehículo, y entre 25 y 75 por ciento el de los de asientos traseros. Si se instalan y usan correctamente los dispositivos de sujeción para niños, se reducen 70 por ciento las muertes de lactantes y entre 54 y 80 por ciento las de niños pequeños.

También se hace hincapié en que los conductores que usan el teléfono móvil mientras conducen tienen cuatro veces más probabilidades de sufrir un accidente que quienes no lo hacen, ya que reduce la velocidad de reacción, especialmente para frenar, pero también ante las señales de tránsito y hace más difícil mantenerse en el carril correcto y guardar las distancias adecuadas. El uso de manos libres tampoco es más seguro y los mensajes de texto durante la conducción aumentan considerablemente el riesgo de accidente.

Los vehículos seguros desempeñan un papel esencial para evitar accidentes y reducir la probabilidad de lesiones graves. Existen algunos reglamentos de la Organización de las Naciones Unidas sobre la seguridad de los vehículos que, si se aplicaran a los criterios de fabricación y producción, podrían salvar muchas vidas. Algunos exigen que los fabricantes de vehículos cumplan normas relativas a impactos frontales y laterales, que incluyan el control electrónico de estabilidad (para prevenir el sobreviraje) y aseguren que todos los vehículos tengan bolsas de aire y cinturones de seguridad.

Sin esas normas básicas, advierte la OMS, el riesgo de accidentes de tránsito aumenta considerablemente, tanto para los ocupantes del vehículo como para quienes están fuera de él; por ello, este organismo actualmente colabora con la Iniciativa Bloomberg para la Seguridad Vial en el Mundo 2015-2019, orientada a reducir el número de defunciones y lesiones por accidentes de tránsito en países de ingresos bajos y medianos. **UP**



Fuente:
OMS, <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs358/es/>